



El mercurio, sigo. 22-X-1970, p 42. EL MERCUR

Ciencia, Desarrollo Y Universidad

71 986

Hace algunos días, la Corporación de Estudios Contemporáneos realizó una ceremonia, que contó con la presencia, entre otras autoridades, del señor Ministro de Educación, en la que presentó sus primeros libros publicados. Son éstos: "Testimonios Periodísticos" de Alfredo Silva Carvallo, recopilación de Tomás Mac Hale; "Carrera, O'Higgins y San Martín" de Ricardo Cox; y "Ciencia y Universidad" de Igor Saavedra.

En esa oportunidad, el científico y profesor de la Universidad de Chile, Igor Saavedra, disertó sobre el tema Ciencia y Universidad, conferencia que, afortunadamente, fue recogida por "El Mercurio" en su edición del domingo 14 de octubre. Y digo afortunadamente, porque estimo que debiera haber sido escuchada por muchos que opinan sobre ciencia, investigación y universidad a veces con bastante ligereza.

En efecto, son numerosos los que señalan la conveniencia de importar tecnología en vez de tratar de desarrollarla en el país, dadas las circunstancias de que Chile es un país subdesarrollado. Es que, como el problema del desarrollo tecnológico está muy ligado con el desarrollo de la ciencia, nos dice Saavedra, "no es posible entender la nueva tecnología sin entender los fundamentos científicos en que ella se basa. Es posible, por cierto, comprar máquinas muy elaboradas y engañarse a sí mismo creyendo que se hace tecnología de frontera cuando se aprietan sus botones". A medida que pasa el tiempo, esto se va haciendo cada vez más drástico por la mayor complejidad que adquiere la nueva tecnología.

Por otra parte, y a modo de ejemplo, ciertos avances en el campo agrícola son específicos del país que los desarrolla, aptos sólo para ser utilizados por él, sin que puedan, simple y llanamente, ser trasladados a un país subdesarrollado. En una reciente visita a Chile, el Dr. Gale Johnson, vicepresidente de la Universidad de Chicago, señalaba que hasta no hace mucho tiempo existía la errónea creencia de que la principal causa de las diferencias en productividad entre los agricultores de los Estados Unidos y de Europa Occidental, por un lado, y los países de bajo ingreso en Asia y América Latina, por el otro, era que los agricultores no aprovechaban las prácticas de los primeros. Por tanto, los esfuerzos se orientaron hacia la extensión, que tenía que entregar técnicas de producción que se habían mostrado exitosas bajo circunstancias bastante diferentes. Las circunstancias diferentes se refieren a la realidad climática y del medio ambiente, pero, además, deben considerarse las diferencias en el entorno económico; prácticas que pueden haber sido rentables en Norteamérica pueden no serlo en las áreas recipientes de la asistencia técnica.

Además, como señala Johnson, el beneficio que se obtiene del traspaso de la investigación internacio-

nal es una función positiva de la cantidad de investigación nacional. Un país que no gasta una suma significativa en investigación obtiene muy poco de la investigación realizada en zonas climáticas similares, mientras que un país que tiene un volumen significativo de investigación propia, obtiene a la vez un beneficio directo de ésta y del traspaso de información externa.

Pero si alguien piensa que la agricultura y la agricultura son un caso especial, basta con que medite sobre la significación de la tecnología de defensa para concordar con el profesor Saavedra cuando dice que, "por todas estas razones, y por muchas otras, hay que hacer ciencia hoy en Chile; así lo exige nuestra vocación de país independiente, nuestra necesidad de acelerar nuestro desarrollo, nuestro compromiso con nuestra cultura".

Ahora bien, como es sabido, y lo destaca Igor Saavedra, "la mayor parte de la investigación científica se da en las universidades, y no es posible, por tanto, preocuparse del desarrollo de una parte de ellas —de la ciencia o de la universidad— sin involucrar a la otra en el mismo acto". Al limitar la acción de la universidad en educación por la vía financiera se está afectando, pues, a la investigación universitaria y, con ello, a una de sus funciones fundamentales. Como señala Saavedra, "las actividades esenciales de la universidad son, en consecuencia, la investigación científica —entendida en un sentido amplio— y la docencia de alto nivel. Esta consideración no excluye, desde luego, otras actividades que realiza o debiera realizar la universidad. Lo que si se afirma, en cambio, es que una institución sin ciencia o sin docencia superior no constituye propiamente una universidad".

Es obvio que no todo lo que el país necesita debe ser enseñado en la universidad, sino que ha de reservarse ésta para la docencia de alto nivel, que precisa de la investigación para mantener su excelencia.

El libro "Ciencia y Universidad" recopila los escritos del profesor Saavedra en el período que se extiende entre 1966 y 1978 sobre el tema comprendido en el título, mostrando la preocupación permanente del distinguido universitario. Dada la categoría académica del autor, debiera ser conocido por quienes diseñan las políticas o toman las decisiones sobre tan delicados temas. Delicados no sólo porque afectan directamente a una élite que realiza investigaciones y docencia, sino porque pueden influir en aspectos relevantes del desarrollo del país. Además, debiera ser leído por estudiantes y profesores a quienes las reflexiones serán de gran utilidad para su mejor orientación. Y, obviamente, por quienes desean incrementar su cultura.

José Garrido Rojas

Ciencia, desarrollo y universidad [artículo] José Garrido Rojas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Garrido Rojas, José, 1933-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ciencia, desarrollo y universidad [artículo] José Garrido Rojas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)